

EL COMBATIENTE

partido revolucionario de los trabajadores
por la revolución obrera, latinoamericana y socialista



AÑO II-Nº 37

8 de Octubre de 1969

\$50

8- Octubre -17

**(Semana de lucha
obrera y popular
contra la dictadura
y el imperialismo)**

VOLVERA

Y

SERA MILLONES!!



LA TRAICION DE LOS "20"

El 25 de setiembre pasado, el número 36 de El Combatiente simbolizaba en su tapa el momento que vivía el país. Sobre un fondo de barricadas y combatividad popular, proclamaba la inminencia del "Argentinazo" para el 1 y 2 de octubre, día del paro nacional convocado por los "20". Se quería resumir así el carácter explosivo e incontenible de las contradicciones acumuladas por el régimen y los sentimientos más profundos del pueblo trabajador aunados a una disposición para la lucha que había logrado llenar de terror a los sirvientes civiles, militares y policiales de la dictadura y el imperialismo.

Este terror estaba sobradamente justificado. Córdoba y Rosario acababan de alcanzar el pico más alto de la insurgencia popular jamás logrado en el país, y la ola de resistencia obrera y popular llegaba por fin al litoral bonaerense incorporando al proletariado del Gran Buenos Aires, hasta entonces neutralizado, a la gesta liberadora comenzada por las heroicas ciudades del interior.

Con el proletariado industrial a la cabeza, la adhesión entusiasta y combativa de los demás sectores del pueblo trabajador, empleados, profesionales, intelectuales y estudiantes, la dictadura quedaba enfrentada en efecto, a la nacionalización de la resistencia, claramente empeñada de un rincón a otro del país. El "argentinazo", sin duda, tenía fecha cierta. El 1 y 2 de octubre, las movilizaciones, las barricadas, las botellas incendiarias, y las primeras acciones armadas de los comandos de la resistencia aleccionados desde mayo y setiembre, responderían a la violencia del régimen.

Sólo una traición abierta y alevosa, podía conseguir una próroga del "argentinazo". Y esa traición abierta y alevosa fue cometida por los burócratas sindicales integrantes de la Comisión de "los 20": Cesáreo Melgarejo, Vicente Roqué, Roque Azzolina, Antonio Baldassini, Maximiano Castillo, Rafael Coronel, Alberto Damiani, Félix Echeverría, Héctor López, Sebastián Montoya, Osvaldo Pucciano, Juan N. Rachini, Isidro Retondo, César Ruiz y Abel Volpe; más los señores José Alonso, Abelardo Arce, José Baez, Jorge Barilachi, Hugo Barrionuevo, Segundo Palma, Manuel Damiano, José Di Santo, Isaac Negrete, Angel Peralta, Adelino Romero, Estanislao Rosales, Walter Schmit, Jorge Spinelli, Osmar Talía y Constantino Zorrilla.

Estos nombres deben ser recordados por los trabajadores y el pueblo: son los nombres de los traidores que la justicia implacable de la revolución no perdonará.

LOS TRABAJADORES SE PREPARABAN PARA EL PARO DEL 1 y 2

El proceso de maduración había llegado al punto óptimo. Al decir de la gente y de los activistas, este paro convocado por los 20

LOS GRADUADOS UNIVERSITARIOS TAMBIEN SE PREPARABAN

(carta abierta a los intelectuales, graduados y artistas revolucionarios)

El país vive en todos sus planos económico, político, social, cultural, etc., la crisis que promueve y sustenta la colonización imperialista. Su agudización arrastra a crecientes sectores sociales al enfrentamiento directo y violento de la dictadura. Las luchas populares en pos de aspiraciones que recuperen para los explotados el derecho a una vida digna -material y moralmente hablando- que termine con la prepotencia de los amos yanquis y sus agentes, se propagan como reguero de pólvora por el país, asumiendo niveles de combatividad desconocidos hasta ahora, orientando y materializando una perspectiva violenta necesaria para negar un sistema.

Nuestro sector -sus elementos antiimperialistas- no puede permanecer ignorante de esta situación ni de esa perspectiva, el calor sofocante de esas luchas le exige definiciones concretas e inmediatas. Las tendencias y organizaciones que las agrupan deben coordinar con FUGBA ya mismo la preparación y organización del PARO ACTIVO del 1º y 2 de octubre en todos los lugares de trabajo, como respuesta impostergable solidaria y militante con los obreros y el pueblo, frente a la dictadura y la represión.

Más esa solidaridad que nos liga a los sectores populares no surge de un mero principio declamatorio, sino que deriva de las motivaciones específicas que reconocen: el genocidio cultural que provoca el imperialis-

mo en sus múltiples formas, la sistemática deformación del docente y del investigador en aras de una eficacia que nos afirma colonizados, la instrumentación mediocrizante de nuestras profesiones que nos niega como hombres...

Esta colonización intelectual es sólo el correlato superestructural de la colonización económica y política que padecemos.

Detrás de esta identificación sin embargo, trasciende la afirmación de luchar porque esta situación diversa en cada plano, única en su contexto nacional, deje de ser, el socialismo, como objetivo solo mediatizable por la vía violenta es algo más que una opción, se convierte en la exigencia moral irrenunciable para todo luchador antiimperialista consecuente.

JUNTO AL MOVIMIENTO OBRERO Y EL PUEBLO, GRADUADOS Y ARTISTAS REVOLUCIONARIOS, ENFRENTEMOS A LA DICTADURA Y AL IMPERIALISMO.

PRACTIQUEMOS LA SOLIDARIDAD EFECTIVA REALIZANDO EL 1º Y 2 DE OCTUBRE UN PARO ACTIVO EN NUESTROS LUGARES DE TRABAJO, PREPARANDO Y ORGANIZANDO A TRAVÉS DE ASAMBLEAS, COORDINADORAS, COMANDOS, EL ESCLARECIMIENTO Y ACTIVIDAD DE CADA SECTOR.

"POR UNA CULTURA MILITANTE"

25-9-69

Activistas del FATRAC (Frente Antiimperialista de trabajadores de la cultura); TRACEN (Tendencia Antiimperialista Revolucionaria de científicos Exactos y Naturales); FA (Frente de Arquitectos); FAR (Frente de Abogados Revolucionarios); Tendencia Renovadora de Sicológicos; Agrupación de Médicos Revolucionarios.

"se caía de maduro". No había otra salida que ofrecer batalla a escala nacional, y los burócratas sindicales no tenían ya detrás suyo una pulgada más de terreno sobre la que continuar retrocediendo. La presión y el descontento popular no les dejó otra postura que el llamado a la huelga. Bastó que así lo hicieran para concitar detrás suyo, unitariamente, en la lucha, el haz de voluntades más grande, más unánime, más férreo, que jamás nadie haya concitado en condiciones tan adversas; la adhesión pasiva y pacífica de otros paros, que recordaban las huelgas convocadas por Espejo o Vuletich, había sido ahora reemplazada en el gran Buenos Aires por la inquietud militante, activa, de las bases que estaban dispuestas a parar disciplinadamente, una vez más, pero junto con ello, a planear por anticipado las consecuencias de su actitud y darse los medios propios para la defensa frente a las represalias y las agresiones.

Una lenta acumulación de hechos había dejado al descubierto una notable elevación en el nivel de conciencia y combatividad de nuestra clase trabajadora. No fue casual, en este contexto, por ejemplo, que en una gran fábrica el estado de ánimo de los obreros se expresara en la fotografía de Ho Chi Minh que muchos lucieron en sus solapas durante la jornada de duelo: se sabía al menos que "ese viejito" humilde y austero simbolizaba la voluntad indomable de un pueblo por liberarse de sus opresores. No fueron tampoco casuales mil expresiones más de simpatía con que en las puertas de fábrica, trabajadores y activistas recibieron a los revolucionarios portadores del volante o la iniciativa organizadora.

La relación de fuerzas entre la burocracia

y las bases se había invertido casi por completo. No eran los dirigentes, sino las bases a nivel de fábrica, quienes planteaban las condiciones del paro y del enfrentamiento inevitable a que conduciría.

Fue así que en Quilmes, el personal de Ducilo, reunido en Asamblea, resolvió a moción de un delegado, acatar las disposiciones tácticas de "los 20" relativas a la hora de iniciación del paro (12 horas), pasando por sobre sus propios dirigentes que lo habían planeado para las 0 horas. Y fue en este clima que la agrupación opositora a Loholaberry logró nuclear en su asamblea una cantidad desusada de adherentes.

En el gremio metalúrgico, los personales de fábrica increparon en sus asambleas a las Comisiones Internas y a los enviados de la burocracia central, exigiéndoles perentoria respuesta al principal problema planteado: ¿Cómo hacer en las manifestaciones pacíficas que la burocracia exigía, cuando la policía y el ejército arremetieran contra los manifestantes indefensos? La respuesta más escuchada fue la de los activistas que plantearon la necesidad de organizarse en comandos.

En Tamet, el personal con sus delegados y algunos miembros de la dividida Comisión Interna se apersonó ante los burócratas de la Filial y las discrepancias redundaron en tropis y culatazos.

En Lomas de Zamora otra fábrica metalúrgica realizó asamblea de personal y la Comisión Interna, representante de la burocracia, fue objeto de toda clase de insultos.

En el gremio de la carne, fábricas como el Wilson en las que la dirección burocrática no se había plegado al paro, contaron con la firme decisión de las bases que a través de sus delegados impulsaron la adhesión.

ORGANIZAR EL ARGENTINAZO

La huelga general de 36 horas que debió realizarse el 1 y 2 de octubre era una necesidad de la clase obrera. Los acontecimientos de mayo y de setiembre habían demostrado la debilidad de la dictadura y el creciente despertar del proletariado. Exteriorizaron el odio contenido hacia el régimen por parte de la inmensa mayoría del pueblo, la decisión de sectores cada vez más amplios de la clase obrera y el estudiantado de responder violentamente a la violencia de los opresores. Pero no lograron modificar la política salarial de la dictadura, arrancar a los presos de las cárceles, recuperar las organizaciones sindicales o derogar el estado de Sitio.

Cuando los "20" votaron la huelga de 36 horas no hicieron más que tomar en sus manos vacilantes una decisión ya tomada por la clase obrera. Lo hicieron empujadas por las bases, presionadas por la necesidad de conservar sus discutidos cargos dirigentes, asustados por la sombra de Paseo Colón. Su objetivo no era organizar la lucha de los trabajadores sino forzar al gobierno a "negociar" en nuevas condiciones. Pero el plan escalonado del CONASE pudo más que sus tímidos intentos de capitalizar el descontento obrero y salvar su deteriorado prestigio. La mayor parte de los burócratas integrantes de los "20" se rindió desvergonzadamente. Se arrodilló ante el verdugo, tan o más servilmente como ya lo habían hecho Coria, Alonso, Peralta o Loholaberry. Tan descarada fue la traición que numerosos burócratas corrompidos no quisieron comprometerse con ella. Hasta Cavalli, la prostituta repugnante que carneó la huelga de Ensenada y ofició gratuitamente de "botón", o Gazzera, el ideólogo del "Lobo" Vándor, abandonaron el barco. Sindicatos como SMATA, telefónicos, marítimos, rompieron con los "20". Fideeros renunció a la mesa de las "62 Organizaciones". Luz y Fuerza denunció públicamente la capitulación. El interior reaccionó en bloque. La CGT unificada de Córdoba asumió la mayor responsabilidad, y condenó la traición y citó a un plenario de CGT regionales para el 11 de octubre para disponer la prosecución de la lucha. La CGT de Paseo Colón mantuvo la huelga de 36 horas, fijó para el 16 y 17 su nueva fecha de aplicación y decidió concurrir a Córdoba conforme con la convocatoria de la Regional.

La traición de los "20" no debe entorpecer la aplicación del paro de 36 horas. Debe servir para organizarlo mejor. Manos más limpias que las suyas deben adquirir la responsabilidad nacional de disponer su aplicación inmediata. Un nuevo sindicalismo de combate debe ser la respuesta de la clase obrera a la traición de quienes usurpan sus organizaciones sindicales. La aplicación del paro de 36 horas debe constituir la partida de nacimiento de un nuevo reagrupamiento para la lucha del movimiento obrero, el que debe plantearse repetir y mejorar a escala nacional los sucesos de Córdoba y Rosario.

"La clase oprimida que no aspira a aprender el manejo de las armas, a tener armas, sólo merece que se la trate como a una clase de esclavos. Porque nosotros si no queremos transformarnos en pacifistas burgueses o en oportunistas, no podremos olvidar que vivimos en una sociedad de clases de la que no hay ni puede haber otra salida que la lucha de clases. En toda sociedad de clases, ya se funde en la esclavitud, servidumbre o como ahora en el trabajo asalariado, la clase opresora está armada... Esto es una verdad tan elemental que casi no hay necesidad de detenerse en ella. Basta recordar que todos los países capitalistas emplean el ejército contra los huelguistas. El armamento de la burguesía contra el proletariado es uno de los hechos más considerables, fundamentales e importantes de la actual sociedad capitalista... Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para derrotar, expropiar y desarmar a la burguesía".

LENIN: "El Programa Militar de la Revolución Proletaria"

UNIDAD SIN TRAIADORES Y PARA LA LUCHA SI!!
UNIDAD CON LOS CAVALLI PARA LA
NEGOCIACION O EL GOLPE NO !!

Todo el movimiento obrero y popular tiene puestos sus ojos en Córdoba. El ala de la burocracia que ha roto con los "20", desde el oportunista Guillán hasta el traidor y "botón" Cavalli, concurrirá a esa cita tratando de diluir sus resultados y de reestructurar una nueva unidad burocrática. Gazzera se halla frente de esta tarea y se han realizado ya numerosas conversaciones con las direcciones más blandas de Córdoba y Rosario para aguar los resultados de la reunión de las regionales del 11.

El movimiento obrero debe dar una respuesta terminante a estas intrigas. Al traidor Cavalli ni siquiera se le debe permitir la entrada en Córdoba, pues además de entregador y agente policial se mantiene al frente de su gremio por el fraude. Y antes de discutir sobre cualquier fórmula de unidad lo primero que debe hacerse es ratificar el paro de 36 horas y precisar los dos puntos fundamentales de su programa: libertad de los presos y aumento general del 40%. Recién entonces podrá hablarse de unidad.

La unidad de la clase obrera es una necesidad histórica, sin la cual será imposible derrotar al régimen capitalista y alcanzar la liberación nacional. Pero unidad de la clase obrera quiere decir unidad contra el capitalismo y el imperialismo y solidaridad de clase. Existe otro tipo de "unidad", que es la burocrática, cuyo objetivo es la subordinación o negociación con la burguesía y el estado. La España de Franco, la Alemania de Hitler, la Italia de Mussolini conocen o conocieron ese tipo de unidad, que es la que patrocinan en la Argentina, Alonso y Coria y al parecer también ahora, Melgarejo y Roqué. En los EE. UU., en Inglaterra y en otros países capitalistas existe otro tipo de "unidad"

basada en el sindicalismo burocrático negociador con el estado y la burguesía, institucionalizado en el régimen dentro del que conserva un estrecho margen de autonomía. El desaparecido Vándor fue el ideólogo de esta tesis, y logró imponerla por ocho años (1960-1967) al movimiento sindical argentino. Este tipo de unión fue la que presidió la constitución de los "20" y ante la que se arrodillaron los oportunistas del MUCS y del ala separatista de Paseo Colón (Guillán, Coronel, etc.).

La CGT de Paseo Colón surgió luchando contra esa falsa concepción de la "unidad" y postulando otra nueva: por la base y para la lucha.

Esa concepción debe presidir el plenario de Córdoba. No interesa tanto el número de los sindicatos o regionales que concurren o apoyen las resoluciones finales, sino la cabal interpretación de las necesidades actuales del movimiento obrero, la disposición de luchar intransigentemente contra la dictadura y de levantar bien alto los principios del sindicalismo de combate. Si Córdoba responde correctamente, la clase obrera se volcará masivamente en su apoyo y la verdadera unidad se sellará en las fábricas, en las calles y en las barricadas y no en los registros del Ministerio de Trabajo.

EL MOVIMIENTO OBRERO NECESITA NUEVOS ORGANISMOS PARA LA LUCHA

Faltan todavía varios días para el 11 y muchas intrigas palaciegas y burocráticas pueden todavía desviar sus resultados. El dictador Onganía y sus técnicos venales negocian con los "20" algunas migajas más que les permitan a estos intentar salir al paso del reagrupamiento cordobés, neutralizando a los vacilantes, confundiendo, ofreciendo algo concreto a la clase obrera y no sólo palabras como hasta ahora. Es muy difícil que el go-

(Sigue pag. 4)

DESDE LA CLANDESTINIDAD

La lucha contra la dictadura, la estatización sindical, el imperialismo, y por las reivindicaciones clasistas de los trabajadores, no se "suspende" por la traición de los dirigentes institucionalizados del régimen, ni por el estado de sitio, ni por la ilegalización de las organizaciones obreras, ni por la cárcel y persecución de sus dirigentes. Esta lucha continúa en cada fábrica, en cada gremio, en cada ciudad y regional del país, porque los enemigos del pueblo, aunque aterrizados por el potencial desplegado por los trabajadores en las luchas de Córdoba y Rosario, no han abandonado todavía el poder, y no lo abandonarán sin más luchas y sin un triunfo de conjunto.

Esas luchas y ese triunfo necesita ser organizado y planteado a escala nacional. Cada ciudad del país debe ser una Córdoba y una Rosario.

Las luchas que se avencinan en forma inminente, requieren la organización sindical centralizada de los trabajadores con un programa y una dirección que sintetice las aspiraciones y sentimientos propios de los que trabajan, y no los privilegios y acomodos de los burócratas que han hecho del azopordismo y las 62 una infame cueva de traidores.

La CGT de los Argentinos, perseguida, debilitada por la represión, se ha fortalecido sin embargo en la conciencia y los sentimien-

tos de las bases porque no ha capitulado las banderas que levantó el 1º de Mayo de 1968. Con esas banderas, y expresando esos sentimientos y aspiraciones, los activistas, Agrupaciones y organizaciones revolucionarias acaban de dejar constituida en la Regional Norte del Gran Buenos Aires la COORDINADORA DE LA CGT DE LOS ARGENTINOS EN LA CLANDESTINIDAD. A esta Coordinadora se han sumado las representaciones de gremios de la zona como Construcción, Automotores, Meta-lúrgicos, Gráficos, Ferroviarios, y otros.

Con motivo de este acuerdo de "unidad para la lucha", la Regional ha comenzado a desarrollar sus tareas de agitación y propaganda alrededor del programa del 1º de Mayo en general, y específicamente en relación con la traición de "los 20", cometida en las vísperas del paro nacional del 1 y 2 de octubre. Se elaboraron y repartieron volantes de denuncia de esa traición de la burocracia sindical azopordista en las zonas de San Martín, Vicente López, Alianza Linch y Chacarita.

El texto del referido volante es el que transcribimos al pie.

Por su parte la Coordinadora se ha dado la tarea de programar, organizar y llevar a cabo dentro de la Regional, una intensa campaña de agitación y propaganda con motivo de la SEMANA DE LUCHA resuelta por el Concejo Directivo de la CGT y que comprende los días entre el 8 y 17 del corriente.

LOS "20":

UNA NUEVA TRAIACION AL MOVIMIENTO OBRERO

La clase obrera argentina acaba de ser traicionada una vez más por la dirección chantajista de la llamada Comisión de los "20". Ante la primera amenaza de la dictadura, los traidores se arrugaron y prefirieron arrastrarse servilmente hasta la casa de gobierno antes de ponerse al frente del movimiento obrero que, como en Córdoba y Rosario, está pidiendo a gritos la lucha contra la dictadura y por la liberación nacional.

Esta nueva claudicación le habrá servido a la dictadura como calmante momentáneo para sus males crónicos e incurables. Pero de nada le valdrá demorar un tiempo por las luchas obreras y populares para dilatar su agonía, porque no puede ofrecer ninguna salida perdurable al drama de hambre y miseria del pueblo argentino.

Y también esta nueva claudicación es una gran derrota -quizás la definitiva- de los personeros de la traición, que, temerosos de ser rebasados por la combatividad del movimiento obrero que arrasaría con ellos mismos, optaron por negociar vergonzosamente un pacto que les permitirá seguir conservando sus sillones, sus prebendas y sus privilegios.

Por todo ello, y como afirmación de su probada conducta de lucha, desde la clandestinidad, con sus dirigentes presos, pero junto a las bases, la CGT de los Argentinos recoge las banderas que han dejado abandonadas en el despacho presidencial estos traidores, y denuncia esta nueva patraña que marca a fuego y para siempre a los sepultureros de la clase obrera.

Desde hoy, cada fábrica o taller, cada sección, cada compañero, debe discutir, debe deliberar y prepararse para la lucha.

No debemos permitir que esta traición quede impune.

El recuerdo de los compañeros muertos y presos, nuestras propias necesidades como explotados, y nuestra condición de forjadores de la liberación nacional, nos exigen asumir esta respuesta, que es la respuesta que también asume la CGT de los ARGENTINOS junto al pueblo.

CGT DE LOS ARGENTINOS-ZONA NORTE
En la Clandestinidad

29/9/69

bierno ceda en algo más de un aumento del 10 al 12% en dos etapas y la libertad de algunos presos (¿a que no de Ongaro, Tosco, Torres, Di Pascuale o Cerrutti Costa?). Pero el temor de la burguesía es grande y un importante sector del Ejército está aterrizado ante el avance de la "subversión" y puede oponer concesiones, a pesar del plan de estabilidad y los consejos de Krieger Vasena. El pedido urgente de audiencia de la Unión Industrial realizado en la noche del martes 7 torna incierta la decisión final de la dictadura. Sabemos que cualquier concesión que ésta haga, cualquier aumento que dé o cosa que ofrezca, será insuficiente, mezquino, que jamás compensará el deterioro anterior del nivel de vida de la clase obrera y que será absorbido en tres o cuatro meses por el nuevo espiral inflacionario que está desatándose. Sabemos que estas no podrán detener la lucha de los trabajadores, ni su firme decisión de profundizar cada vez más su camino emprendido en Córdoba y Rosario. Pero no sabemos si logrará o no retraer a los sindicatos y regionales más importantes que no militan dentro de Paseo Colón y, por esta vía, atenuar parcialmente el "argentinazo" que debe organizarse en Córdoba.

La huelga general de 36 horas fijada en principio para el 16 y 17 por la CGT de Paseo Colón debe realizarse. El plenario de las regionales de la CGT de Córdoba debe ratificarla y organizarla a escala nacional, cualquiera sea la decisión de la dictadura. Esta huelga será la más importante huelga general que haya realizado hasta ahora la clase obrera argentina, junto a la de enero de 1959. Pero por su naturaleza y su dirección será distinta, pues será una movilización altamente política, que deberá recurrir a métodos violentos, que será organizada al margen y en contra de los más importantes sindicatos legales y que se inscribirá en la etapa de preparación de nuestra guerra revolucionaria.

En el interior del país y especialmente en Córdoba y Rosario la estructura burocrática de los grandes sindicatos legales está sumamente deteriorada y sus seccionales apoyarán probablemente las medidas de lucha ante su impotencia para canalizar la presión que viene desde abajo. Las direcciones no organizarán seriamente las medidas de lucha, ni harán nada para garantizar la autodefensa. Pero votarán las medidas y dejarán el campo libre para que los activistas y militantes revolucionarios hagan lo que corresponde.

En el Gran Buenos Aires la situación será distinta. La mayor parte de los sindicatos no dispondrán el paro, y allí la vanguardia revolucionaria tiene un papel muy importante a jugar. Las Agrupaciones clasistas o antidictatoriales deben realizar un amplio trabajo de propagandización del paro, las fábricas de vanguardia deberán vincularse a las vecinas y constituir interfábricas, los activistas de una zona deberán organizar Comités de Barrio para preparar el paro y la autodefensa. El planteo de la CGT de Paseo Colón sobre la necesidad de estructurar un nuevo sindicalismo clandestino se muestra como esencialmente correcto. Los militantes revolucionarios junto a Paseo Colón y a las Agrupaciones, Comisiones Internas combativas y grupos de activistas deben aplicar esta línea y concretarla en la conversión del Gran Buenos Aires en una nueva Córdoba y Rosario. La clase obrera argentina dará un formidable paso adelante hacia el comienzo de la guerra revolucionaria contra el régimen.

Mensaje de Ongaro

Publicamos textualmente un mensaje del compañero Ongaro escrito desde la Cárcel. Consideramos que el mismo es un aporte inestimable para orientar los futuros pasos del movimiento sindical en la nueva etapa que se abre para el país, etapa que nuestro Partido ha definido como de preparación de la guerra revolucionaria contra el régimen. Coincidimos con el compañero Ongaro en los límites estrechos que le caben a la actividad sindical, en la íntima vinculación que debe existir en esta etapa entre ésta y la actividad política y armada, y en la importancia fundamental de utilizar todas las formas de lucha contra el régimen. Es con ese criterio, que para nosotros debe ser precedido por la necesidad de construir un partido revolucionario, el frente de Liberación Nacional y el Ejército Revolucionario, como debe trabajarse en el movimiento sindical.

El Sindicalismo tiene que reconocer históricamente, que puede ser una fuerza que conduce o que está en la delantera o que garantiza el proceso de liberación por estar constituido por la clase explotada, pero tiene que darse cuenta que los métodos que ha usado el sindicalismo, el marco dentro del cual debe moverse, el límite que le permite haber sido reconocido, "INSTITUCION de bien público", por los propios explotadores, nunca le va a permitir que liquide a los explotadores que lo legalizaron.

Si ellos nos hicieron, nos dieron la ley, nos dijeron que podemos actuar, siempre nos dejarán hasta el punto mismo en que los amenacemos con tirar abajo el engranaje que permite que ellos acumulen la riqueza, que ellos exploten a sus semejantes, que vivan del lucro, del mercado y de la competencia y sigan haciendo negocios.

La CGT DE LOS ARGENTINOS sabe muy bien que en la medida que quiera ser orgánica, en la medida que quiera respetar la legalidad, en la medida que todo el conjunto de organizaciones y de agrupaciones que están en ella tengan que estar sometidas al imperio de las disposiciones del sistema en que vivimos, nuestros objetivos de liberación se van a alejar tanto como esa frase que dice "por los siglos de los siglos...". Es decir, que le va a ser imposible a la CGT DE LOS ARGENTINOS y a cualquiera de los gremios que están acá promover actos de liberación, los más mínimos actos de liberación. Porque tenemos la sanción; nos quitarán la personería, nos quitarán el edificio, nos quitarán el estatuto, nos sacarán todas estas cosas.

Por lo tanto esta segunda etapa debemos tener dos grandes preocupaciones: 1º pensar que nuestra sigla no tiene garantía, pensar que nuestro edificio no tiene garantía, que nuestras organizaciones van a sufrir progresivamente la acentuación de las formas de asfixia, de cerco y de estrangulamiento, por lo tanto nos preocupa el crear cuadros militantes capaces de actuar, con personería o sin personería. Es la primera condición que tenemos que mirar y al mismo tiempo que sean capaces de actuar, tanto públicamente, como en la resistencia porque ya lo hemos advertido, las formas de represión gradualmente van a ser intensificadas.

La segunda preocupación que tenemos y que forma parte de las tareas inmediatas de la CGT, es que localidad por localidad del país, pueblo por pueblo, fábrica por fábrica, universidad por universidad existan hombres, agrupaciones, que sindicales o no, estén convencidos de que la prioridad del país —junto con los salarios, junto con las conquistas sociales—, es liberarnos de

todo un sistema que es la raíz y la fuente permanente de todos los males; con esos cuadros, con esos militantes, con esas agrupaciones, con esos hombres de cada pueblo, de cada localidad, de cada fábrica, de cada universidad, de todos los sectores del país, debemos elaborar las tácticas de acción para los reclamos inmediatos y para los cambios permanentes y entendemos que con estos compañeros vamos a tener que constituir las fuerzas capaces de dar batalla en cada uno y en todos los terrenos en los cuales tenemos que terminar con los regímenes de propietarios: Allí donde haya un propietario canonizado por el sistema tiene que haber un combatiente nuestro para liquidarlo; en el campo, en el ganado, en la fábrica, en las maquinarias, en la administración, en todo lugar donde haya elementos, armas, maquinarias o cosas que sirvan para hacer sudar, para hacer sangrar, para humillar a cualquiera de nuestros semejantes, a nuestros padres y a nuestros hijos, allí tenemos que ir con el incendio para destruirlos, la forma, los métodos, por supuesto los elaboraremos con nuestros compañeros y no con nuestros enemigos.

Yo creo que en la segunda etapa de la CGT como lo manifestara anteriormente, se van a tener que crear los cuadros militantes, unidades militantes, donde lo mejor de cada pueblo, lo mejor de cada localidad, de cada fábrica, de cada empresa puedan tener la movilidad suficiente, la capacidad de acción suficiente, el entendimiento suficiente, la clandestinidad incluso suficiente como para poder operar en todos los terrenos porque hoy, cuando se está en época de resistencia, cierto tipo de acciones de masa, cierto tipo de acciones de protesta y manifestación (con las limitaciones que ello pudiera tener) se pueden hacer desde organizaciones como organizaciones sindicales, pero las organizaciones que pueden ser las capaces de tirar abajo el sistema, que pueden ser las que dan el knock-out que no ganan la pelea por puntos, sino que debe ser total, no pueden estar dentro del sindicalismo, porque sino prácticamente estaríamos encarcelando a las propias organizaciones. Por eso, en esta segunda etapa, creo yo, que todos estos grupos revolucionarios, y los hombres porque esta es una cosa de hombres, todos los hombres revolucionarios, estén en el sindicalismo, en el estudiantado, en la juventud, en agrupaciones, tendencias, tendrán que encontrarse zonalmente, localmente, para desde allí crear las organizaciones de impacto, de respuesta, de acción y que puedan disponer de los medios y elementos necesarios para lo que significa en definitiva la toma del poder.

Armando March

la corrupción y la burocracia sindical

El Sr. Armando March se halla prófugo de la "justicia" -oh justicia- que sus propios cofrades reclaman como arbitrio inapelable para tomarle la medida a su honorabilidad. Pero el dirigente sindical Sr. March apremiado por urgencias de banquero estafador, no ha tenido tiempo ni ganas de someterse a esa "justicia". Prefirió desaparecer y dejar a sus "pares" el embarazoso cometido de arreglar los papeles. Como banquero y como dirigente sindical sabe que eso siempre es posible tratándose de la justicia burguesa por un lado, y de un burócrata por el otro. Al fin de cuentas el régimen deberá comprender que como dirigente sindical lo único que pretendió March fué salvar a los empleados de comercio de la explotación capitalista haciéndolos dueños de un banco, y no luchando en las empresas y las calles contra los monopolios y la dictadura; y que como banquero no ha dejado de hacer sino lo que hacen habitualmente todos los banqueros, es decir, consolidar sus propios negocios utilizando el sudor amonedado de los trabajadores.

Que en este doble papel de dirigente sindical, reformista y banquero estafador, el Sr. March haya cometido un error -quizás sólo contable- es algo que la justicia del régimen sabrá muy posiblemente comprender, porque no en vano el Sr. March se ha pasado la vida dirigiendo el gremio mercantil de modo que los trabajadores de comercio no tuvieran realmente arte ni parte en su conducción, negociando convenios y procurando fuentes de trabajo a los desocupados mediante la creación de fábricas y comercios varios -casualmente para mayor garantía- de su misma propiedad. A lo largo de esta fecunda carrera sindical el Sr. March ha atesorado no sólo millones contantes y sonantes, pinturas valiosas y perritos premiados, sino también y sobre todo rentables amistades en el ámbito de ministros, jueces, empresarios, políticos, funcionarios, y cuanta institución del régimen ha estado a la altura de su ilimitada vocación sindical para hacer dinero.

Desde que los trabajadores con sus luchas ganaron el derecho a organizarse, los Armando March con sus mandobras ganaron el privilegio de manejar esas organizaciones en provecho del régimen y de sí mismos. Antes de llegar a ser banqueros estafadores demostraron -claro está- su capacidad de burócratas sindicales diligenciando un trámite en los despachos oficiales; una y otra vez, trámites y más trámites, se hicieron los especialistas de un arte y una técnica que constituyen hoy

Pettoruti, Spilimbergo y Castagnino en la Colección de March



Los Roqué, Melgarejo, Azzolina, etc. no juntan cuadros valiosos, pero coleccionan propiedad horizontal, acciones de sociedades anónimas, financieras, etc. Como no van a levantar los paros ante el menor asomo de "perturbación", si pertenecen a la misma calaña de March...

ya y desde hace rato toda una profesión altamente calificada, apadrinada socarronamente por los empresarios, soportada (cuando no respetada) por muchos trabajadores, y sobre todo amparada legalmente por el Estado capitalista: la profesión de dirigente sindical. Tal profesión es una pieza maestra del régimen ya que permite a los patrones y funcionarios suplantar la lucha frente a frente con los trabajadores, por la trenza directa con sus dirigentes. Las organizaciones conquistadas por los trabajadores con sus luchas, se transformaron así en instituciones del propio régimen, tan pisoteadas como cualquiera de sus otras instituciones, digamos por ejemplo, la libertad de prensa capitalista, la independencia de su "justicia", etc. etc.

Marx decía que cada manera de procurarse el sustento determina una manera de pensar, esto es una ideología. Los dirigentes sindicales que de tal forma se procuraron y como el sustento, hace ya tiempo descubrieron una ideología muy a propósito: es el reformismo, o sea la ideología que pretende salvar a los trabajadores con reformas paulatinas del régimen capitalista, metiéndose dentro de él, financiando desde su seno, y aún copándole puestos claves que pueden ser ministerios, cooperativas y ¿porqué no? hasta bancos y otro tipo de empresas. Este "refor-

mismo" según las épocas toma diversos nombres que van desde las teorías cristianas y "socialistas" hasta los rótulos ocasionales que cada burócrata sindical inventa para su propio uso: dialoguismo, participacionismo, etc. Lo importante para todas estas teorías es llegar a un acuerdo estable con el régimen capitalista, no derribarlo.

Con este reformismo por "ideología", los Armando March de todos los tiempos disfrazaron sus propios intereses personales y orientaron las luchas obreras hacia la conciliación y el colaboracionismo de clases. En esta maraña es frecuente incluso encontrar envueltos a honestos trabajadores que, por inexperiencia o inmadurez política, admiten la posibilidad de un sindicalismo reformista distinto al que en fin de cuentas llevan adelante los burócratas.

La experiencia indica que para estos sindicalistas inicialmente honestos no hay sino dos salidas: o terminar en la trenza con los "Armando March", o transformarse en auténticos dirigentes obreros, es decir en revolucionarios. Y esta elección en la "carrera" de un dirigente no se hace después que se conoce el whisky del patrón, o que se pagó la casita, o que se invirtió el primer peso en la fabriquita del cuñado, sino cuando desde el puesto de activista o delegado se tuvo la primera constatación de lo que la "colaboración de clases" depara a las organizaciones obreras.

El "reformismo" le sirve a March para cubrir con una "ideología" su carrera de burócrata, de la misma manera que le sirve a Corria o a Loholaberry para transformarse en fuertes empresarios capitalistas. De la colaboración de clases, hay sólo un paso para acceder sin vergüenza, y sin riesgos, a la clase enemiga. Los trabajadores ponen el sudor y los capitalistas y funcionarios sus relaciones y las oportunidades.

Los dirigentes mercantiles que ahora publican solicitudes lavándose las manos ante la fuga de March, invocan la justicia del régimen y los destinos de grandeza del gremio. Esa justicia es la que mantiene encarcelados a los auténticos activistas y dirigentes obreros, los tortura y los persigue, y esos destinos de "grandeza" del gremio son los que hacen posible que los actuales sucesores de Armando March (libres por ahora de errores "contables") embolsen mensualmente sueldos de magnates bancarios y otras prerrogativas mientras una empleada de tienda trabaja 9 horas por \$15.000.

"Después de todo eso, hubo que instrumentar aquel triunfo político de un momento, y entonces, el pueblo argentino tuvo que tomar las armas. Pero aún más, compañeros: después de tomar las armas y expulsar de todas las fronteras al invasor español, había que asegurar la independencia de la Argentina, asegurando también la independencia de las hermanas naciones de América.

Y los ejércitos argentinos cruzaron los Andes para ayudar a la liberación de otros pueblos y para no olvidar las gestas heroicas, siempre nuestro orgullo, más que el haber obtenido la libertad en nuestro territorio, haber sabido defenderlo de la intromisión de las fuerzas realistas, es el de haber cooperado a la liberación de Chile y a la liberación de Perú con nuestras fuerzas revolucionarias, era una necesidad imperiosa.

Aquello era más que un altruismo de las fuerzas revolucionarias, era una necesidad imperiosa, era el dictado de la estrategia militar para obtener una victoria de alcances continentales, donde no podía haber victorias parciales, donde no podía haber otro resultado que el triunfo total o la derrota total de las ideas revolucionarias".

(Discurso en celebración del 25 de Mayo de 1810, a los argentinos residentes en Cuba)

"CHE" GUEVARA.

LOS REVOLUCIONARIOS ARGENTINOS HEMOS APRENDIDO DE LOS PUEBLOS HERMANOS QUE SE HAN LIBERADO DE SUS OPRESORES Y DERROTADO AL IMPERIALISMO COMBATIENDO CON LAS ARMAS EN LAS MANOS. CON LA LECCION DE ESOS PUEBLOS Y EL EJEMPLO DEL "CHE" GUEVARA, ESTAMOS CODO A CODO COMPARTIENDO LAS LUCHAS QUE LOS TRABAJADORES ARGENTINOS LANZARON MASIVAMENTE UN 17 de OCTUBRE, Y QUE HOY DEBEN SER ORIENTADAS POR EL UNICO CAMINO QUE HARA POSIBLE SU TRIUNFO: LA CREACION CONCIENTE DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO.

El individuo y el socialismo según el "Che"

Texto de la Carta del Che al Semanario
"Marcha" de Montevideo.

"Intentaré, ahora, definir al individuo, actor de ese extraño y apasionante drama que es la construcción del socialismo, en su doble existencia de ser único y miembro de la comunidad.

Creo que lo más sencillo es reconocer su cualidad de no hecho, de producto no acabado. Las taras del pasado se trasladan al presente en la conciencia individual y hay que hacer un trabajo continuo para erradicarlas.

El proceso es doble: por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta; por otro, el individuo se somete a un proceso consciente de autoeducación.

La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado. Este se hace sentir no sólo en la conciencia individual, en la que pesan los residuos de una educación sistemáticamente orientada del individuo, sino también por el carácter de este período de transición, con persistencia de las relaciones mercantiles. La mercancía es la célula económica de la sociedad capitalista; mientras exista, sus efectos se harán sentir en la organización de la producción y, por ende, en la conciencia.

En el esquema de Marx se concebía el período de transición como resultado de la transformación explosiva del sistema capitalista destrozado por sus contradicciones; en la realidad posterior se ha visto cómo se desgajan del árbol imperialista algunos países que constituyen las ramas débiles, fenómeno previsto por Lenin. En éstos, el capitalismo se ha desarrollado lo suficiente como para hacer sentir sus efectos, de un modo u otro, sobre el pueblo, pero no son sus propias contradicciones las que agotadas, todas sus posibilidades, hacen saltar el sistema. La lucha de liberación contra un opresor externo, la miseria provocada por accidentes extraños, como la guerra, cuyas consecuencias hacen recaer las clases privilegiadas sobre los explotados, los movimientos de liberación destinados a derrocar regímenes neo-coloniales, son los factores habituales de desencadenamiento. La acción consciente hace el resto.

En estos países no se ha producido todavía una educación completa para el trabajo social
(Sigue pag.8)



¡VOLVERA Y SERA MILLONES!

"Nosotros no somos técnicos especializados en subversión, como hay técnicos especializados en subversión. Sin embargo, sabemos una cosa: que un hombre armado vale tanto o más que otro hombre armado, de acuerdo con la ideología con que lleve su arma; que para que un hombre esté armado, tiene que conseguir un arma y que las armas no están a la vuelta de la esquina, las armas están en poder del ejército enemigo, del ejército opresor..."

Para lograr la liberación revolucionaria hay que tomar las armas, las pocas que existan, y con esas quitar nuevas armas y convertir al pequeño ejército en un gran ejército popular."

"CHE" GUEVARA

EL SOCIALISMO SEGUN EL "CHE"

(Viene de pag. 7)

y la riqueza dista de estar al alcance de las masas mediante el simple proceso de apropiación. El subdesarrollo por un lado y la habitual fuga de capitales hacia países "civilizados" por otro, hacen imposible un cambio rápido y sin sacrificios. Resta un gran tramo a recorrer en la construcción de la base económica y la tentación de seguir los caminos trillados del interés material, como palanca impulsora de un desarrollo acelerado, es muy grande.

CALLEJON SIN SALIDA

Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etc) se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entretanto, la base económica adoptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo.

De allí que sea tan importante elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Ese instrumento debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social.

Como ya dije, en momentos de peligro extremo es fácil potenciar los estímulos morales para mantener su vigencia, es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieren categorías nuevas. La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela.

Las grandes líneas del fenómeno son similares al proceso de formación de la conciencia capitalista en su primera época. El capitalismo recurre a la fuerza, pero, además, educa a la gente en el sistema. La propaganda directa se realiza por los encargados de explicar la ineluctabilidad de un régimen de clase, ya sea de origen divino o por imposición de la naturaleza como ente mecánico. Esto aplaca a las masas que se ven oprimidas por un mal contra el cual no es posible la lucha. A continuación viene la esperanza y en esto se diferencia de los anteriores regímenes de casta que no daban salida posible. Para algunos continuará vigente la fórmula de casta: el premio a los obedientes consiste en el arribo, después de la muerte, a otros mundos maravillosos donde los buenos son premiados, con lo que se sigue la vieja tradición. Para otros, la innovación: la separación en clases, es fatal, pero los individuos pueden salir de aquélla a que pertenecen mediante el trabajo, la inventiva, etc. Este pro-

ceso, y el de autoeducación para el triunfo, deben ser profundamente hipócritas; es la demostración interesada de que una mentira es verdad.

LA EDUCACION DIRECTA

En nuestro caso, la educación directa adquiere una importancia mucho mayor. La explicación es convincente porque es verdadera; no precisa de subterfugios. Se ejerce a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura general, técnica e ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparato de Divulgación del Partido. La educación preñada tiende a convertirse en hábito; la masa la va haciendo suya y presiona a quienes no se han educado todavía. Esta es la forma indirecta de educar a las masas, tan poderosa como aquella otra.

Pero el proceso es conciente; el individuo recibe continuamente el impacto del nuevo poder social y percibe que no está completamente adecuado a él. Bajo el influjo de la presión que supone la educación indirecta, trata de acomodarse a una situación que siente justa y cuya propia falta de desarrollo le ha impedido hacerlo hasta ahora. Se autoeduca.

En este período de construcción del socialismo podemos ver el hombre nuevo que va naciendo. Su imagen no está todavía acabada; no podría estarlo nunca ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas. Descontando aquellos cuya falta de educación los hace tender al camino solitario, a la autosatisfacción de sus ambiciones, los hay que aún dentro de este nuevo panorama de marcha conjunta, tienen tendencia a caminar aislados de la masa que acompañan. Lo importante es que los hombres van adquiriendo cada día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad y, al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma.

Ya no marchan completamente solos, por vereda extraviadas, hacia lejanos anhelos. Siguen a su vanguardia, constituida por el Partido, por los obreros de avanzada, por los hombres de avanzada que caminan ligados a las masas y en estrecha comunión con ellas. Las vanguardias tienen su vista puesta en el futuro y en su recompensa pero ésta no se vislumbra como algo individual; el premio es la nueva sociedad donde los hombres tendrán características distintas: la sociedad del hombre comunista.

El camino es largo y lleno de dificultades. A veces, por extraviar la ruta, hay que retroceder; otras, por caminar demasiado aprisa, nos separamos de las masas; en ocasiones, por hacerlo lentamente, sentimos el aliento cercano de los que nos pisan los talones. En nuestra ambición de revoluciona-

rios, tratamos de caminar tan aprisa como es posible, abriendo caminos, pero sabemos que tenemos que nutrirnos de la masa y que ésta sólo podrá avanzar al ritmo que le adelantamos con nuestro ejemplo.

A pesar de la existencia de los estímulos morales, el individuo persiste la división en dos grupos principales (siguiendo, claro está, a la fracción minoritaria de los que no participan, por una razón u otra, en la construcción del socialismo), indica la relativa falta de desarrollo de la conciencia social. El grupo de vanguardia es ideológicamente más avanzado que la masa; ésta conoce los valores nuevos, pero insuficientemente. Mientras en los primeros se produce un cambio cualitativo que les permite ir al sacrificio en su función de avanzada, los segundos solo ven a medias y deben ser sometidos a estímulos y presiones de cierta intensidad: es la dictadura del proletariado ejerciéndose no sólo sobre la clase derrotada, sino también individualmente, sobre la clase vencedora.

LAS INSTITUCIONES REVOLUCIONARIAS

Todo esto entraña, para su éxito total, la necesidad de una serie de mecanismos, las instituciones revolucionarias. En la imagen de las multitudes marchando hacia el futuro, encaja el concepto de institucionalización como el de un conjunto armónico de canales, escalones, represas, aparatos bien acitados que permitan esa marcha, que permitan la selección natural de los destinados a caminar en la vanguardia y que adjudiquen el premio y el castigo a los que cumplan o atenten contra la sociedad en construcción.

Esta institucionalidad de la revolución todavía no se ha logrado. Buscamos algo nuevo que permita la perfecta identificación entre el individuo y la comunidad en su conjunto, ajustada a las condiciones peculiares de la construcción del socialismo y huyendo al máximo de los lugares comunes de la democracia burguesa, trasplantados a la sociedad en formación (como las cámaras legislativas, por ejemplo). Se han hecho algunas experiencias dedicadas a crear paulatinamente la institucionalización de la revolución pero sin demasiada prisa. El freno mayor que hemos tenido ha sido el miedo a que cualquier aspecto formal nos separe de las masas y del individuo, nos haga perder de vista la última y más importante ambición revolucionaria que es ver al hombre liberado de su enajenación.

No obstante la carencia de instituciones, sigue debiendo superarse gradualmente, ahora las masas hacen la historia como el conjunto conjunto de individuos que luchan por una misma causa. El hombre, en el socialismo, a pesar de su aparente estandarización, es más completo, a pesar de la falta del mecanismo perfecto para ello, su posibilidad de expresarse y hacerse sentir en el aparato social es infinitamente mayor.

(Sigue pag. 9)

Las condiciones objetivas están dadas en toda América; no hay país de América donde no estén, en este momento, dadas al máximo. Las condiciones subjetivas, sin embargo, no han madurado en todos los países con igual intensidad.

Nosotros demostraremos que las condiciones especiales de Cuba, las condiciones subjetivas, iban madurando al calor de la lucha armada que la lucha armada era un catalizador que agudizaba las luchas, y que iba haciendo nacer una nueva conciencia.

Nosotros demostramos que las condiciones subjetivas a la conciencia de la necesidad de un cambio en la situación social dada y la certeza de la posibilidad de ese cambio. La necesidad de un cambio la conocen muy bien las masas de toda América; la posibilidad de hacerlo, la posibilidad de tomar el poder, es algo que no siempre se conoce.

Los pueblos no siempre conocen su fuerza y la lucha armada en Cuba fue desarrollando en ellos el conocimiento de su poder, hasta convertirla en una certeza de la victoria y hasta hacer que esta fe nos hiciera lanzar contra las armas del enemigo, derrotar su superioridad numérica —en cuanto a sus soldados armados—, su superioridad de fuego, la superioridad de sus armas modernas, atacando a veces en condiciones de 1 a 10 y destruirlo en todos sus focos hasta obtener el triunfo.

"CHE" GUEVARA

Aniversario del asesinato del "Che" Guevara

EL INDIVIDUO Y EL SOCIALISMO SEGUN EL CHE

(Viene de pág. 8)

Todavía es preciso acentuar su participación conciente, individual y colectiva en todos los mecanismos de dirección y producción y ligarla a la idea de la necesidad de la educación técnica e ideológica, de manera que sienta como estos procesos son estrechamente interdependientes y sus avances son paralelos. Así logrará la tal conciencia de su ser social, lo que equivale a su realización plena como criatura humana, rotas las cadenas de la enajenación.

Esto se traducirá concretamente en la apropiación de su naturaleza a través del trabajo liberado y la expresión de su propia condición humana a través de la cultura y el arte.

MERCANCIA Y DEBER

Para que se desarrolle en la primera, el trabajo debe adquirir una condición nueva; la mercancía hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es sólo trinchera donde se cumple el deber. El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, que no le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja; el cumplimiento de su deber social.

Hacemos todo lo posible por darle al trabajo esta nueva categoría de deber social, y unirlo al desarrollo de la técnica, por un lado, lo que dará condiciones para una mayor libertad, y al trabajo voluntario por otro, basados en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de

la necesidad física de venderse como mercancía.

Claro que todavía hay aspectos coactivos en el trabajo, aún cuando sea voluntario; el hombre no ha transformado toda la coerción que lo rodea en reflejo condicionado de naturaleza social y todavía produce en muchos casos, bajo la presión del medio (compulsión moral, la llama Fidel). Todavía le falta lograr la completa recreación espiritual ante su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él por los nuevos hábitos. Esto será el comunismo.

El cambio no se produce automáticamente en la conciencia, como no se produce tampoco en la economía. Las variaciones son lentas y no son rítmicas; hay períodos de aceleración, otros pausados e, incluso, de retroceso.

Debemos considerar, además, como apuntáramos antes, que no estamos frente al período de transición puro, tal como lo viera Marx en la "Crítica del Programa de Gota", sino a una nueva fase prevista por él; primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo. Este transcurre en medio de violentas luchas de clases y con elementos de capitalismo en su seno que oscurecen la comprensión cabal de su esencia.

Si a esto se agrega el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del período, cuya economía política no se ha desarrollado, debemos convenir en que todavía estamos en pañales y es preciso dedicarse a investigar todas las características primordiales del mismo antes de elaborar una teoría económica y política de mayor alcance.

ALGUNAS CONCLUSIONES

"Permítaseme intentar unas conclusiones: Nosotros, socialistas, somos más libres porque somos más plenos; somos más plenos por ser más libres.



Che

El esqueleto de nuestra libertad completa está formado, falta la sustancia proteica y el ropaje; los crearemos.

Nuestra libertad y su sostén cotidiano tienen color de sangre y están henchidos de sacrificio.

Nuestro sacrificio es conciente; cuota para pagar la libertad que construimos.

El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones. Haremos el hombre del siglo XXI; nosotros mismos.

Nos forjaremos en la acción cotidiana, creando un hombre nuevo con una nueva técnica.

La personalidad juega el papel de movilización y dirección en cuanto encarna las más altas virtudes y aspiraciones del pueblo y no se separa de la ruta.

Quien abre el camino es el grupo de vanguardia, los mejores entre los buenos, el partido.

La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud; en ella, depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera.

PATRIA O MUERTE

CHE

"Todos los que luchamos por la liberación de nuestros pueblos, luchamos al mismo tiempo, aunque a veces no lo sepamos por el aniquilamiento del imperialismo; y todos somos aliados, aunque a veces no lo sepamos, aunque a veces dividamos nuestras propias fuerzas por querellas internas, aunque a veces por discusiones estériles dejamos de hacer el frente necesario para luchar contra el imperialismo; pero todos los que luchamos honestamente por la liberación de nuestras respectivas patrias, somos enemigos directos del imperialismo. En este momento no cabe otra posición que la lucha directa o la colaboración.

Y yo sé que ninguno de ustedes es colaborador del enemigo, que ninguno de ustedes está ni remotamente a favor del imperialismo y que todos están decididamente por la liberación de la Argentina".

"Si nuestro pueblo aprende bien las lecciones, si no se deja engañar de nuevo, si no suceden nuevas y pequeñas escaramuzas que lo alejen del objetivo central que debe ser tomar el poder -nada más ni nada menos que tomar el poder-, podrán darse en la Argentina condiciones nuevas, las condiciones que en su época representó el 25 de Mayo, las condiciones de un cambio total. Solamente, que, en este momento de colonialismo e imperialismo, el cambio total significa el paso que nosotros hemos dado: el paso hacia la declaración de la Revolución Socialista y el establecimiento de un poder que se dedique a la construcción del socialismo".

"Pensemos en la unidad indestructible de todo nuestro continente, pensemos en todo lo que nos une, y no en lo que nos divide; pensemos en todas nuestras cualidades iguales, pensemos en nuestra historia común, entre distorsionada, igualmente aherrado cada pueblo por el mismo imperialismo; pensemos en que somos parte de un movimiento que lucha por su liberación, en cada pedazo del mundo donde todavía no se ha logrado, y aprestémonos a celebrar otro 25 de Mayo, ya no en esta tierra generosa, sino en la tierra propia y bajo símbolos distintos, bajo símbolos nuevos, bajo el símbolo del futuro, bajo el símbolo de la construcción del socialismo, bajo el símbolo de la victoria".

"CHE" GUEVARA.

(Discurso en celebración del 25 de Mayo de 1960, a los argentinos residentes en Cuba)

Vietnam:

LA RETIRADA IMPERIALISTA

Los que fueron capaces de conquistar la luna en la demostración más gigantesca de poderío material y desarrollo de la tecnología, se han revelado totalmente incapaces de conquistar Vietnam.

Tal es la fortaleza por un lado, y la debilidad por el otro, del imperialismo decadente cuando el poder de las computadoras se mide con el poder de los pueblos movilizados en armas para resistir revolucionariamente la opresión nacional y social.

El presidente Nixon, justamente quien desde la oposición presumía de "mano dura" para tratar con los comunistas, es quien desde el gobierno se transforma en la "dulce paloma" cuya principal misión es organizar lo antes posible la retirada de los yanquis del territorio vietnamita. A este vergonzante objetivo de paz, se reduce ahora el vergonzoso despliegue de guerra que hundió a los EE. UU. en el pantano de una sucia intervención armada contra un pueblo dispuesto a defenderse. La tecnología no le sirve en estos casos para nada al imperialismo, y esto es lo que parece comprendido Nixon desoyendo incluso a sus propios asesores del Pentágono.

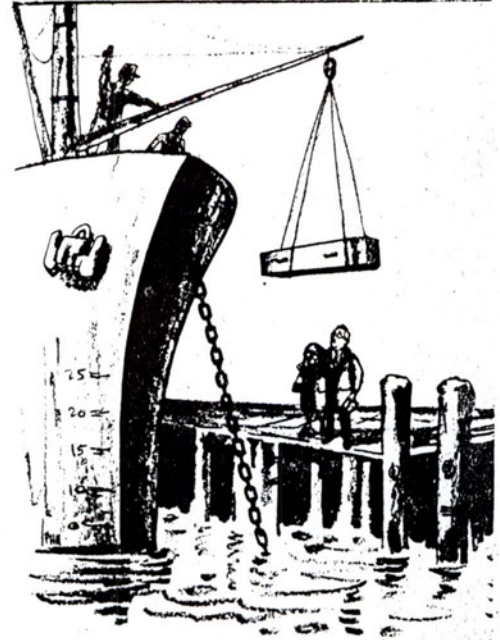
En efecto Nixon acaba de decretar el retiro de Vietnam de otros 35.000 marines continuando su anunciado plan de evacuación gradual de tropas, y al mismo tiempo la adopción de otras medidas de igual signo: la reducción del servicio militar en los EE. UU. de modo que ahora sólo uno de cada tres muchachos norteamericanos serán llamados a filas. Además el plan de Nixon incluye mantener en Vietnam sólo lo indispensable para el apoyo logístico y aéreo a las tropas sudvietnamitas, lo que si bien es igualmente un signo de la criminal intervención yanqui, es también una rendición de hecho ante los combatientes del FLN y el vietcong, por cuanto es de todos sabido la total inoperancia del ejército títere de Vietnam del Sud.

Aunque esta retirada procura disimularse con pretextos pacifistas que a nadie engañan, es evidente que lo que ha ocurrido es lisa y llanamente la derrota militar de la más grande potencia bélica del mundo en un país materialmente atrasado donde lo único fuerte y avanzado es su pueblo.

La guerra revolucionaria llevada a cabo por ese pueblo ha demostrado ser, pues, más poderosa y efectiva que toda la potencia militar y técnica del imperialismo. Esta es la lección que del hecho deben recoger los demás pueblos oprimidos por el imperialismo en el resto del planeta.

Algo más queda por aprender, y es la lección que también han dado a los pueblos que combaten contra el imperialismo, los sectores populares, estudiantes, trabajadores y soldados, que dentro del propio EE. UU. (en las entrañas del mismo monstruo) han venido llevando a cabo, y lo hacen aún hoy cada vez con mayor denuedo, una intensa lucha contra la guerra de agresión de "su propia patria".

Son estas movilizaciones populares que a diario sacuden la estructura del imperialismo en su propia casa, lo que sumado a la heroica guerra de liberación del pueblo vietnamita, ha obligado a Nixon a plantearse la retirada. En efecto, sólo una gran unidad interna, producto de la neutralización de las luchas de su propio pueblo, podría permitir al imperialismo el mantenimiento de un frente externo tan costoso como el que mantiene en Asia. Esa unidad interna no existe ya más para el imperialismo como existió en décadas pasadas cuando sólo los revolucionarios más consecuentes levantaban su voz dentro de EE. UU. para denunciar las guerras imperialistas y sufrían persecución, cárcel y muerte por esa causa. Hoy las movilizaciones contra la guerra imperialista se extienden por todo el territorio de EE. UU. y alcanzan a todos los niveles de su estructura social, incluido el propio ejér-



NIXON DEVUELVE 25.000 MARINES A CASA

cito y especialmente los soldados que son mandados a pelear —más propiamente a morir— en Vietnam. Los diarios anuncian regularmente motines de soldados que se niegan a combatir; juicios y tribunales militares contra los que en sus unidades organizan "comités de soldados contra la guerra"; piquetes y manifestaciones de multitudes frente a los cuarteles y oficinas de reclutamiento, y mil formas más de expresión de la lucha popular contra la guerra de agresión y en solidaridad con Vietnam. Y esto se repite en cada ciudad del país, y todos los días.

Es pues para el imperialismo agresor, un nuevo frente de lucha que, por estar en la "propia casa" requiere pronta atención.

La derrota del imperialismo, reconocida implícitamente por Nixon al retirar gradualmente sus tropas terrestres, es pues sin duda, y en primer lugar un triunfo gigantesco y sir 'guai de un pueblo contra sus opresores imperialistas, pero también un triunfo político del internacionalismo revolucionario y la solidaridad entre los pueblos.

Es este internacionalismo revolucionario el que nos hermana a todos los latinoamericanos con los combatientes vietnamitas, ya que cada golpe asestado por ellos al imperialismo es un golpe que se suma a nuestra propia lucha liberadora contra el mismo enemigo que nos oprime y explota aquí, en este país, a través de la dictadura títere de los monarcas.

La victoriosa guerra revolucionaria de los vietnamitas ha hecho retroceder al imperialismo de América nuestra obligación impedir que en su lugar el imperialismo consolide en su territorio su última retaguardia. Como los revolucionarios latinoamericanos, hemos aprendido que la guerra revolucionaria de los pueblos puede más que la tecnología y el poderío militar de una potencia imperialista en decadencia. Esta lucha revolucionaria por la vía armada ya se ha abierto en el continente. Los vietnamitas victoriosos encontrarán nuevos aliados en Latinoamérica para consolidar su triunfo y nuestro triunfo.



"DEVUELVAME VIVO"
REZA EL
CARTEL
QUE ESTE
SOLDADO YANQUI
FIJO EN SU CASCO
DE COMBATE.
OTROS NO SE
CONFORMARON
CON ESTA
VELADA PROTESTA
Y ORGANIZARON EN
SUS UNIDADES
LA LUCHA CONTRA LA
GUERRA QUE EL
IMPERIALISMO LES
OBLIGA A LLEVAR
A CABO CONTRA EL
PUEBLO VIETNAMITA.